



ESTEREOTIPOS DE GÉNERO EN ESTUDIANTES DE DOCTORADO, (CASO UNIVERSIDAD DE SONORA)

Tomás Grijalva Mendoza
Universidad de Sonora

Temática general: Sujetos de la educación.

Área temática: Significados, representaciones, prácticas culturales y procesos de socialización en los que participan los actores de la educación.

Tipo de ponencia: Reporte de investigación final.

Resumen:

El presente trabajo se analiza en un contexto educación superior, específicamente a nivel de doctorado, donde se cuestiona cuáles han sido los principales factores que influyen en el incremento de la matrícula femenina en ciertas áreas de conocimiento.

Esta investigación es replanteada desde la perspectiva teórica de género en la cual, se ha distinguido que el proceso de socialización es clave para la integración al mundo social, el problema surge cuando en este proceso se transmiten concepciones rígidas o estereotipos sobre la feminidad o la masculinidad. En los resultados de este trabajo académico se encontró que la mujer ha logrado una presencia importante en los estudios superiores, sin embargo, en el último nivel formativo, es decir, el doctorado, así como en ciertos campos de conocimiento sigue estando subrepresentada.

Algunas de las explicaciones sobre este fenómeno se atribuyen a la presencia de los estereotipos de género que se van generando desde la infancia a través de los procesos de socialización. Este trabajo está orientado justamente a la exploración de las creencias sobre lo que se concibe como masculino y femenino en estudiantes de doctorado de la Universidad de Sonora.

Los 101 participantes en el estudio adscritos a las diferentes áreas de conocimientos en el periodo 2016-2017 manifestaron aspectos relacionados con las variables sociodemográficas, académicas, estereotipos y roles de género. Los resultados sugieren, en términos generales, la presencia de creencias igualitarias en torno a los atributos y roles socialmente prescritos para lo femenino y lo masculino, sin embargo, pese a la contextualización de la educación superior y el avance o el cambio de creencias con una perspectiva incluyente en este estudio se identificó una estereotipia relativa en los varones.

Palabras clave: Educación superior, socialización, estereotipos, género

Introducción

En el ámbito educativo, igual que en la mayoría de los ambientes de la sociedad, la presencia de las mujeres ha ganado terreno, es de llamar la atención, especialmente en los estudios superiores, que dicha presencia ha igualado a la de los hombres en el nivel licenciatura y superado la presencia de varones en el nivel de maestría. Sin embargo, en el doctorado su presencia no es paritaria, más aun, la representación femenina es menor en los campos relacionados con las ciencias. De acuerdo con estas ideas surgen las siguientes preguntas ¿Por qué hay menos presencia de mujeres en las ciencias e ingenierías? y específicamente en el nivel de doctorado ¿porque es menor la matrícula femenina, en programas como matemáticas, física o ciencias de ingeniería? Dentro de las distintas propuestas que se han desarrollado con el propósito de responder estas interrogante se encuentran la influencia de los padres que manifiestan diferentes expectativas según el género del hijo (PISA, 2012), el rechazo hacia las matemáticas (OCDE, 2012) y, la presencia de estereotipos de género (Álvarez, 2012; Sánchez et. Al., 1988, Castillo-Mayén y Montes-Berges, 2014) reproducidos en la socialización de los diferentes ambientes en los que se desarrolla los individuos. La escuela es entonces el lugar donde los géneros aprenden a comportarse adecuadamente según al género de pertenencia, siguiendo diversos mensajes: palabras y tonos de voz, gestos, formas de acercamiento a las personas, expectativas y otras (Mora, 2010). Este último aspecto es el tema central del presente trabajo, es decir los estereotipos de género.

La mujer en los estudios superiores

El acceso de las mujeres a la educación, especialmente desde los años sesenta del siglo pasado, se ha incrementado de manera importante. Como se puede observar en la tabla 1, desde 1990 en América Latina y el Caribe la matrícula registra una cantidad uniforme de hombres y mujeres, aunque para el año 2012 son más las mujeres que ingresaron a este nivel educativo; en este mismo año, cuatro regiones más también presentaron una feminización en la matrícula.

Tabla 1: IPG educación superior en las regiones del mundo (Naciones Unidas, 2014).

IPG	1990	2012	IPG	1990	2012
ÁFRICA SUBSAHARIANA	.52	.64	ASIA ORIENTAL	.49	1.08
ASIA MERIDIONAL	.49	.81	ÁFRICA SEPTENTRIONAL	.65	1.12
ASIA OCCIDENTAL	.63	.95	ASIA SUDORIENTAL	.92	1.12
CÁUCASO Y ASIA CENTRAL*	.99	1.07	AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	.97	1.28

*Los datos de 1990 para Cáucaso y Asia central corresponden a 1993.

Si bien es cierto que las mujeres figuran cada vez más en los estudios superiores, el panorama cambia cuando se analiza su presencia en los diferentes segmentos que comprende la educación terciaria. Tomando como base la Clasificación Internacional Normalizada de la Educación (CINE) de 1997, la UNESCO-UIS (2012) reportó para el año 2010, menos mujeres inscritas en programas doctorales (nivel CINE 6) en comparación con los programas de licenciatura (nivel CINE 5A) (tabla 2).

Tabla 2: IPG por niveles de la CINE de educación superior en las regiones del mundo, 2010

REGIÓN	IPG CINE 5A	CINE 6
MUNDO	1.04	.81
ÁFRICA SUBSAHARIANA	.58	.34
AMÉRICA DEL NORTE Y EUROPA OCCIDENTAL	1.22	.96
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	1.27	1.0
ASIA CENTRAL	1.04	1.08
ASIA MERIDIONAL Y OCCIDENTAL	.75	.59
ASIA ORIENTAL Y EL PACÍFICO	.96	.66
ESTADOS ÁRABES	1.04	.75
EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL	1.3	.92

Fuente: Construcción del IPG con datos de UNESCO-UIS (2012)

Las mujeres en los doctorados de México

La distribución de hombres y mujeres que caracteriza la matrícula de los estudios superiores en México, sigue un comportamiento similar al que se observa a nivel mundial. Como se advierte en la tabla 3, durante el ciclo 2015-2016, en el nivel de licenciatura se registra paridad de género; en maestría se observa una tendencia a la feminización, pero en el doctorado, aún no se logra un equilibrio entre varones y mujeres (ANUIES, 2016 a, b).

Tabla 3: Matrícula nacional educación superior, ciclo 2015-2016 por género y nivel educativo

	TOTAL	% H	% M	IPG
LICENCIATURA (UNIVERSITARIA Y TECNOLÓGICA)	3,632,189	50.6	49.4	.98
MAESTRÍA	237,331	45.3	54.7	1.2
DOCTORADO	38,770	51.6	48.4	.94

Fuente: (Datos recuperados y cálculo propio del IPG de ANUIES (2016 a, b)).

El nivel de doctorado presenta mayores desequilibrios en la matrícula en aquellas especialidades relacionadas con las ciencias e ingenierías, en donde las mujeres siguen estando sub-representadas. De acuerdo con la clasificación de las áreas de conocimiento que propone ANUIES, en el período 2015-2016, la concentración de mujeres es mayor en las áreas de Educación y, Ciencias de la Salud. Sin embargo, Ingeniería, Manufactura y Construcción, Ciencias Naturales, Exactas y de la Computación y, Agronomía y Veterinaria son campos preferentemente masculinizados (Tabla 4).

Tabla 4: Matrícula nacional de doctorado por área de conocimiento ciclo escolar 2015-2016

ÁREA DE CONOCIMIENTO	TOTAL	% H	% M	IPG
AGRONOMÍA Y VETERINARIA	1,200	57.9	42.0	.73
ARTES Y HUMANIDADES	2,538	51.4	48.5	.94
CIENCIAS DE LA SALUD	1,071	42.3	57.6	1.4
CIENCIAS NATURALES, EXACTAS Y DE LA COMPUTACIÓN	7,624	54.0	45.9	.84
CIENCIAS SOCIALES, ADMINISTRACIÓN Y DERECHO	11,418	52.8	47.1	.90
EDUCACIÓN	9,691	41.9	58.0	1.4
INGENIERÍA MANUFACTURA Y CONSTRUCCIÓN	5,114	64.2	35.7	.56
SERVICIOS	114	59.6	40.3	.68

Fuente: (Datos recuperados de ANUIES (2016 a)).

El doctorado en Sonora

La educación superior en Sonora muestra una estructura diferente en comparación con el caso nacional. Para el ciclo 2015-2016 la licenciatura está muy cerca de registrar una cantidad paritaria de hombres y mujeres, mientras que en la maestría y el doctorado la tendencia es hacia la feminización (ANUIES, 2016 a, b). En otras palabras, tanto a nivel nacional como para el estado de Sonora, la maestría en efecto registra un mayor número de mujeres (en comparación con la licenciatura), el cual desciende en el doctorado, sin embargo, en la entidad éste último nivel del posgrado, registra una brecha de género a favor de las mujeres, mientras que el doctorado nacional no logra la paridad de género (tabla 5).

Tabla 5: Matrícula en Sonora educación superior, ciclo 2015-2016 por género y nivel educativo

	TOTAL	% H	% M	IPG SONORA	IPG NACIONAL
LICENCIATURA (UNIVERSITARIA Y TECNOLÓGICA)	93,154	51	49	.96	.98
MAESTRÍA	4,059	46	54	1.2	1.2
DOCTORADO	1,009	48	52	1.08	.94

Fuente: (Datos recuperados de ANUIES (2016 a, b))

Programas de doctorado en la Universidad de Sonora

Desde el año 2000 y hasta el año 2016 la incorporación de mujeres a los programas de doctorado ha mantenido un incremento constante, aunque sin lograr la paridad de género. El número de estudiantes que atienden los programas de doctorado, particularmente en ciclo 2016-1 (pues es la base sobre la que se calculó la muestra para el presente trabajo), por áreas de conocimiento, presenta mayores desequilibrios en la distribución por género. Por ejemplo, los doctorados en Biociencias, Matemáticas, Física, Nanotecnología y, el Interinstitucional en Ingeniería Civil, son programas masculinizados, mientras que los doctorados en Alimentos, Ciencias Químico Biológicas y de la Salud, pero, principalmente Ciencias Sociales y Humanidades, son programas cuyas matriculas favorecen con mucho a las mujeres (Tabla 6).

Tabla 6: Matricula de doctorados en la Universidad de Sonora que registran matrícula en el ciclo 2016-17

DOCTORADO	H	M	% H	% M	IPG
BIOCIENCIAS	8	10	45	55	1.25
CIENCIA DE MATERIALES	16	14	53.3	46.7	.88
CIENCIAS DE ALIMENTOS	12	15	45	55	1.25
CIENCIAS DE LA INGENIERÍA: INGENIERÍA QUÍMICA	6	5	54.5	45.5	.83
CIENCIAS EN ELECTRÓNICA	5	0	100	0	0
CIENCIAS MATEMÁTICAS	7	4	63.6	36.4	.57
CIENCIAS QUÍMICO BIOLÓGICAS Y DE LA SALUD	10	7	58.8	41.2	.70
CIENCIAS SOCIALES	5	24	17.2	82.8	4.8
DOCTORADO EN FÍSICA	34	12	73.9	26.1	.35
DOCTORADO EN HUMANIDADES	14	23	37.8	62.2	1.64
DOCTORADO EN NANOTECNOLOGÍA	21	9	70	30	.43

Fuente: (Elaboración propia con datos de Dirección de planeación de la Universidad de Sonora (2017)).

De acuerdo con las estadísticas antes expuestas, la UNISON muestra un patrón diferente al que se observa a nivel nacional y estatal, es decir, no son los programas de maestría los que concentran una mayor cantidad de mujeres sino la licenciatura y, en orden descendente le sigue la maestría y después el doctorado. En otras palabras, entre mayor es el nivel de estudios terciarios, la participación de las mujeres es menor.

Estudios sobre estereotipos de género

Desde el siglo pasado se han realizado algunos trabajos de investigación relacionados con los estereotipos de género en estudiantes de educación superior. Algunos de estos estudios han empleado como instrumento de medición un listado de adjetivos que hacen referencia a características o cualidades sobre lo femenino o lo masculino. Otras investigaciones han utilizado una serie de enunciados con el propósito de identificar los sesgos de género sobre el papel de hombres y mujeres en ciencias y tecnología. Los trabajos incorporan muestras de participantes de España, México y Estados Unidos. Esto permite tener una idea general sobre la concepción del género propio y el del género opuesto en diferentes culturas. El estudio de los estereotipos a través de listas de adjetivos no es una estrategia nueva. Hace 42 años Bem (1974) desarrolló un inventario (Inventario de Roles de Sexo de Bem [BSRI]) para identificar la masculinidad y la femineidad como dos dimensiones independientes, que permite clasificar a una persona como femenina, masculina o andrógina, esto último como una función de la diferencia entre los rasgos masculinos y femeninos, pues sostienen que los dos componentes pueden coexistir de manera asertiva permitiendo a las personas adaptarse a las situaciones tanto a través de lo instrumental (masculino) como de lo expresivo (femenino). Así, para determinar las propiedades de validez y confiabilidad del inventario, la autora desarrolla un estudio con 723 estudiantes de cursos introductorios de psicología de la Universidad de

Stanford, y la participación de 194 voluntarios del Foothill Junior College. Este inventario se compone de 20 adjetivos estereotípicamente masculinos, 20 femeninos y otros 20 que no tienen tipificación de género. Los resultados indican un índice de consistencia interna para los grupos de $\alpha = .70$ o mayor. Las pruebas test-retest para confiabilidad, muestran correlaciones de .90 o mayores entre las dos aplicaciones que se realizaron con un intervalo de cuatro semanas, esto indica que el instrumento tiene un alto índice de confiabilidad. Otros estudios relacionados con estereotipos de género son los de Padilla, Sánchez, Martín y Moreno (1999), Castillo-Mayén y Montes-Berges (2014), Díaz-Loving, Rivera y Sánchez (2001), López-Sáez (1995), Sánchez, Suárez, Manzano, Martín-Varés, Lozano, Fernández y Malik (1988). De acuerdo con los estudios anteriores, se puede observar cómo los estereotipos de género siguen siendo una camisa de fuerza cultural que influye en el recorrido académico de las mujeres. Esta influencia es protagonizada por los padres y profesores, principalmente, que siguen perpetuando la reproducción añeja de creencias y estereotipos ancestrales asignados a la persona por su condición de género. Los resultados que reportan las pruebas internacionales y los estudios antes descritos, sitúan a la mujer en desventaja no sólo en el aprovechamiento vinculado con las matemáticas, sino evidencian, además, la presencia de ciertos rasgos (auto-confianza, motivación y ansiedad) que hacen poco probable la futura elección de carreras y profesiones relacionadas con las ciencias, especialmente las ciencias duras.

Nociones teóricas

Un concepto utilizado por la sociología y la psicología para referirse a éstos aprendizajes, el proceso de adquisición y los resultados que se generan, es el de socialización. De acuerdo con Lindsey (2005, p. 51), la socialización puede definirse como “el proceso a lo largo de la vida por el cual, a través de la interacción social, aprendemos nuestra cultura, desarrollamos el sentido de nosotros mismos y nos convertimos en miembros funcionales de la sociedad”. Dentro de este proceso, se distinguen varios tipos. De acuerdo con Monzó (2003), existe un tipo de socialización primaria que corresponde a la primera etapa de la vida donde los infantes aprenden lo básico para interactuar en el mundo, y se da por lo regular dentro del marco familiar. Un segundo tipo de socialización, la secundaria, ocurre cuando los individuos son conscientes, adoptan normas, creencias y comportamientos con base en lo ya incorporado en la socialización primaria. Este proceso inicia cuando el individuo se incorpora y forma parte de diversas instituciones, como la escuela, la iglesia, el ámbito laboral.

Socialización de género

La socialización de género es el proceso por el que las personas, aprenden, desarrollan y aprehenden el comportamiento cultural de la feminidad o la masculinidad que se asocia con el sexo biológico de la mujer o el hombre y, tiene como resultado la interiorización de normas, costumbres, creencias y valores. Esas relaciones se expresan por medio de roles que dan acceso a una determinada posición o situación dentro de un grupo. La sociedad, a través de sus diferentes actores socializadores, va moldeando el comportamiento de sus miembros (Martin, 2013). En la socialización primaria, los padres juegan un rol primordial en la definición del rol de género.

Otra de las mayores influencias que los niños reciben respecto a la definición del rol de su género, además de la de sus padres o tutores directos, es la de sus profesores. A través de la socialización secundaria, los maestros, contribuyen en gran modo a la diferenciación en la confianza y el rendimiento académico de los estudiantes. En el sistema educativo hay muchas formas en las que el género opera. En general las teorías de género y educación coinciden en el hecho de que en el ámbito escolar los maestros están involucrados de forma activa y directa en la construcción de los roles de género (Stromquist, 2006).

Existen diferentes estereotipos dentro de una sociedad, los hay sobre el estatus social, raza, edad y, por supuesto, género. Martínez y Bonilla (2000), definen estereotipo de género como “simplificaciones, ideas preestablecidas, que socialmente se gestan y se generalizan, adscribiendo a las personas por el mero hecho de pertenecer a uno de los dos sexos” (p.91).

Metodología

La población que se tomó como base para el presente estudio, correspondió a los estudiantes de doctorado de la Universidad de Sonora inscritos en el ciclo escolar 2016-1. De acuerdo con los datos de la Dirección de Planeación (UNISON, 2016) de esa institución, la matrícula de ese ciclo escolar corresponde a 272 estudiantes. Para definir la muestra se eligieron aleatoriamente seis de los 12 programas que registraron matrícula en el primer semestre de 2016. Tres de los programas presentan mayor presencia de mujeres y, los otros tres restantes son preferentemente masculinos (Tabla 7).

Tabla 7: Matrícula de doctorado y programas seleccionados UNISON 2016-1 (género e IPG)

	PROGRAMAS SELECCIONADOS			IPG
	H	M	TOTAL	
BIOCIENCIAS	8	10	18	1.3
CIENCIAS SOCIALES	5	24	29	4.8
ING. QUÍMICA	6	5	11	.83
CIENCIAS MATEMÁTICAS	7	4	11	.57
FÍSICA	34	12	46	.36
HUMANIDADES	14	23	37	1.64
TOTAL	74	78	152	

Fuente: (Elaboración propia con datos de Dirección de planeación de la Universidad de Sonora (2017)).

Instrumento de medida

Para obtener la información se elaboró un cuestionario que contiene cuatro secciones.

Reducción de variables

Para reducir el número de variables se realizaron dos análisis factoriales exploratorios. En el primero se tomaron en cuenta los 18 adjetivos y el resultado mostró una agrupación de 2 factores que explican 52.2% de la varianza. El primer factor denominado *cognoscitivo*, agrupa diez adjetivos y el segundo

denominado *emocional* concentra seis (tabla 8). Los reactivos de cada factor se utilizaron para construir variables sintéticas que representan las sumas de los reactivos de cada factor dividido entre el número de reactivos. Estas variables son las que se utilizaron para los análisis estadísticos de los resultados.

Tabla 8: Estructura factorial de los adjetivos

FACTOR COGNOSCITIVO	PESO FACTORIAL	FACTOR EMOCIONAL	PESO FACTORIAL
INDEPENDIENTE	.818	SENSIBLE	.839
RACIONAL	.791	COMPASIVO	.773
AUTOSUFICIENTE	.769	HUMANITARIO	.738
INTELIGENTE	.731	CÁLIDO	.712
OBJETIVO	.729	GENEROSO	.659
COMPETITIVO	.723	PACIENTE	.606
ANALÍTICO	.708	RESPONSABLE	.500
PERSISTENTE	.705	INTUITIVO	.465
REFLEXIVO	.653		
ADAPTABLE	.491		

Fuente: Elaboración propia

Comportamiento general de los estereotipos

Este primer análisis ofrece una idea general que permite, para la muestra de participantes, asumir que los doctorandos de la Universidad de Sonora se identifican, por una parte, como individuos tanto con rasgos emocionales (típicamente femeninos) como adaptativos (típicamente masculinos), en su mayoría considerados como socialmente aceptables (Tabla 9). Por otra parte, no coinciden con la idea que sitúa a la mujer como individuo sólo con capacidades para el hogar y la familia de manera exclusiva, sino como una persona que puede integrarse a los ámbitos de la ciencia y la tecnología. En otras palabras, podría suponerse que no existe una estereotipia que separa lo femenino de lo masculino.

Tabla 9: Media de respuestas de los factores relacionados con los estereotipos de género

FACTORES	MEDIA	D. S.
COGNOSCITIVO	4.2	.607
EMOCIONAL	4.0	.602
CIENCIA VS HOGAR-FAMILIA	1.6	.747
FEMENINO-SOCIAL	2.5	1.0

Fuente: Elaboración propia

Diferencias por género

La primera hipótesis planteada para este trabajo sostiene que existen diferencias en los estereotipos de género entre hombres y mujeres. Los resultados indican que esta hipótesis se comprueba de manera

parcial, pues sólo se identificaron diferencias estadísticamente significativas en el factor *ciencia vs hogar-familia* (tabla 10). De acuerdo con los valores medios, las mujeres a diferencia de los hombres, están más en desacuerdo en que la ciencia sólo es para hombres y que el papel fundamental de la mujer es el cuidado de la familia.

Tabla 10: Puntajes medios de los factores por género Sobre lo emocional y lo cognoscitivo.

FACTOR	HOMBRES		MUJERES		T	GL	Sig
	MEDIA	D.S.	MEDIA	D.S.			
COGNOSCITIVO	4.2	0.5	4.2	0.6	-.326	98	.745
EMOCIONAL	3.9	0.6	4.0	0.5	1.429	97	.156
CIENCIA VS HOGAR-FAMILIA	1.8	0.9	1.4	0.4	-2.855	91	.005
FEMENINO- SOCIAL	2.6	1.1	2.4	1.0	-.919	97	.361

Fuente: Elaboración propia

Aunque se esperaba cierta carga estereotípica, hombres y mujeres en este estudio no muestran diferencias en las auto atribuciones vinculadas con los adjetivos que denotan rasgos emocionales (típicamente femeninos) o cognoscitivos (típicamente masculinos).

Roles y estereotipia.

Con relación a los resultados de los dos últimos factores, parece ser que se ha desvanecido la creencia que adjudica la emocionalidad y las profesiones de carácter social como características y capacidades exclusivas de la mujer (factor femenino-social). Sin embargo, los hombres sí se consideran que ellos son más inteligentes y capaces para las tareas científicas que las féminas y, que el hogar es tarea principalmente para la mujer (factor ciencia vs hogar-familia). Esto sugiere una sutil estereotipia de género en los varones; subrayamos sutil, porque los puntajes medios que se identificaron como efecto significativo del género en los roles corresponden a la opción de respuesta del *desacuerdo*.

Diferencias entre mujeres por campo disciplinario

La comparación del grupo de mujeres que cursa programas de doctorado relacionados con las ciencias e ingenierías frente aquellas que cursan programas de doctorado en ciencias sociales y humanidades, indica que la hipótesis formulada no se comprueba, pues las mujeres participantes, independientemente del programa doctoral que cursan, se identifican en la misma medida con los atributos emocionales y cognoscitivos; no comulgan con la idea de que la ciencia es sólo para los hombres y el hogar para las mujeres, ni están de acuerdo con la creencia de que la mujer es más capaz para desempeñarse en profesiones de carácter social (tabla II).

Tabla II: Diferencias en los estereotipos entre mujeres de ciencias e ingenierías y ciencias sociales y humanidades

FACTORES	CIENCIAS E INGENIERÍAS		SOCIALES Y HUMANIDADES		T	GL	Sig.
	MEDIA	DS	MEDIA	DS			
COGNOSCITIVO	4.2	.53	4.0	.75	.418	51	.678
EMOCIONAL	4.1	.55	4.0	.60	.710	50	.481
CIENCIA VS HOGAR-FAMILIA	1.4	.46	1.4	.40	-.207	50	.837
FEMENINO-SOCIAL	2.5	.90	2.2	1.1	.955	50	.324

Fuente: Elaboración propia

Conclusiones

Este estudio puede considerarse como un ejercicio académico, una introducción al conocimiento y reconocimiento de las destrezas y habilidades necesarias para incursionar en el campo de la investigación. Seguramente se pueden desprender más consideraciones y reflexiones de las que más adelante se anotan, pero de acuerdo con la revisión de la literatura y los resultados obtenidos, podemos concluir lo siguiente:

- a. La mujer en las últimas décadas ha ganado representación y presencia en diversos ámbitos, entre ellos la educación superior, la paridad de género en dicho nivel de estudios es un logro para muchos países, más aún, la tendencia de la brecha de género se divide con desventaja para los varones, particularmente en los niveles que corresponden a la licenciatura y la maestría, no así para el doctorado, desequilibrio de género que nos llevó al desarrollo de este trabajo.
- b. Los participantes en este estudio forman parte del grupo privilegiado que se conforma por menos del 1% que completará un programa de doctorado en el transcurso de su vida (OCDE, 2015).
- c. Las ideas o creencias generalizadas sobre los atributos y roles que socialmente prescriben lo masculino como diferente de lo femenino, han estado arraigadas (en mayor o menor grado) desde tiempos remotos en el pensamiento de todos los individuos. Sin embargo, estas creencias estereotipadas se van modulando a lo largo del tiempo y pueden reestructurarse en función de los cambios económicos y socioculturales que se generan en las comunidades. Los movimientos feministas, las políticas internacionales y nacionales orientadas a la equidad de género y, la cobertura educativa que corresponde a los niveles previos al superior, han auspiciado cambios radicales para las mujeres, en particular, en lo concerniente a la educación.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, F. J. (2012) *Psicología, género y educación en la elección de estudios de ingeniería*. Tesis de Doctorado. Universidad de Valladolid. España. Recuperado de: <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/2676/1/TESIS2649-I30324.pdf>
- AMAI (2016). *Niveles socioeconómicos*. Asociación Mexicana de Agencias de Investigación de Mercado y de Opinión Pública. Recuperado de: <http://nse.amai.org/nseamai2/>
- ANUIES (2016a). *Anuario educación superior. Posgrado ciclo 2015-2016*. Recuperado de: <http://www.anui.es/iinformacion-y-servicios/informacion-estadistica-de-educacion-superior/anuario-estadistico-de-educacion-superior>
- ANUIES (2016b). *Anuario educación superior. Licenciatura ciclo 2015-2016*. Recuperado de: <http://www.anui.es/iinformacion-y-servicios/informacion-estadistica-de-educacion-superior/anuario-estadistico-de-educacion-superior>
- Bem, S. (1974). The measurement of psychological androgyny. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 42, 2, 155-162. Recuperado de <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.472.525&rep=rep1&type=pdf>.
- Castillo-Mayén, R. y Montes-Berges, B. (2014). Análisis de los estereotipos de género actuales. *Anales de Psicología*, 30, 3, 1044-1060. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/167/16731690027.pdf>
- Díaz-Loving, R., Rivera, S. y Sánchez, R. (2001). Rasgos instrumentales (masculinos) y expresivos (femeninos), normativos (típicos e ideales). *Revista Latinoamericana de Psicología*, 33, 2, 131-139. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/805/80533202.pdf>
- Dirección de Planeación de la Universidad de Sonora (2016). *Población estudiantil por género*. En línea <http://www.planeacion.uson.mx/sie/alumnos/poblacion.htm>
- Lindsey L. (2005). *Gender roles a sociological perspective*. United States. Pearson.
- López-Sáez, M. (1995). *La elección de una carrera típicamente femenina o masculina*. España: Ministerio de Educación Cultura y Deporte, Centro de Investigación y Documentación Educativa. Recuperado de: <https://sede.educacion.gob.es/publiventa/la-eleccion-de-una-carrera-tipicamente-femenina-o-masculina-desde-una-perspectiva-psicosocial-la-influencia-del-genero/investigacion-educativa/1358>
- Martin, L. (2013). Género: socialización temprana. *Enciclopedia sobre el Desarrollo de la Primera Infancia*. Montreal, Quebec: Centre of Excellence for Early Childhood Development y Strategic Knowledge Cluster on Early Child Development: I-IV. Recuperado de: <http://www.encyclopedia-infantes.com/sites/default/files/dossiers-complets/es/genero-socializacion-temprana.pdf>
- Monzó, N. E. (2003). Las socializaciones del traductor especializado: el papel de los géneros. *Revista de la Facultad de Lenguas Modernas*, 6, 15-2. Recuperado de https://www.academia.edu/308018/Monz%C3%B3_Esther_2003_Las_socializaciones_del_traductor_especializado_El_papel_de_los_g%C3%A9neros_Revista_de_la_Facultad_de_Lenguas_Modernas_6_15-29 http://nces.ed.gov/programs/digest/d07/tables/dt07_105.asp
- Mora, P. A. R. (2010). "Violencia y desigualdad de género en el aula. Del contrato sexual al contrato escolar", en: Desicio. Saberes para la acción en educación de adultos, núm. 27, pp. 37-42
- Naciones Unidas (2014). *Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe de 2014*. Nueva York: Naciones Unidas. Recuperado de: <http://www.un.org/es/millenniumgoals/pdf/mdg-report-2014-spanish.pdf>
- OECD (2012). *PISA in Focus 2012 ¿A qué tipo de carreras aspiran los chicos y las chicas?* Recuperado de: <http://www.oecd.org/pisa/pisaproducts/pisainfocus/PISA%20in%20Focus-n%C2%B014%20ESP.pdf>
- OCDE (2015). *Panorama de Educación. México*. Recuperado de: <https://www.oecd.org/mexico/education-at-a-glance-2015-mexico-in-spanish.pdf>

Padilla, T., Sánchez, M., Martín, M. y Moreno, E. (1999). Análisis de los estereotipos sexistas en una muestra de estudiantes de CC. de la Educación. *Revista de Investigación Educativa*, 17, 1, 127-147 Recuperado de <http://redined.mecd.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/32620/014199930254.pdf?sequence=1>

Sánchez, M., Suárez, M., Manzano, N., Oliveros, L. Lozano, S., Fernández B. y Malik, B. (2011). Estereotipos de género y valores sobre el trabajo entre los estudiantes españoles. *Revista de Educación*, 355, 331-354. Recuperado de http://www.revistaeducacion.educacion.es/re355/re355_14.pdf

Stromquist, N. P. (2006). Una cartografía social del género en educación. *Educação & Sociedade*, 27, 95,361-383

Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=87313711003>

UNESCO (2006). *Clasificación Internacional Normalizada de la Educación*. CINE 1997.

Recuperado de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001470/147002s.pdf>

UNESCO-UIS (2012). *Compendio mundial de la educación 2012. Oportunidades perdidas: el impacto de la repetición y de la salida prematura de la escuela*. Canadá: UNESCO-UIS. Recuperado de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0021/002191/219108s.pdf>